

## Editorial

### *Editorial*

Arq. Diego Vallejos O.  
Editor Revista De Arquitectura

Nuestra Escuela, muchas veces movida por sus alumnos, ha sido capaz de reinventarse a lo largo de su historia. La necesidad de independizar nuestra disciplina del quehacer de la ingeniería es una búsqueda que aún está fresca en la memoria de nuestra institución, así como también el acercar nuestro quehacer a las necesidades de un nuevo país que durante el siglo xx ya veía crecer como nunca sus ciudades.

Como Universidad nos encontramos hoy en un punto muy importante respecto a la reflexión sobre la docencia, y en nuestro caso en particular, sobre la docencia en arquitectura. La reforma del pregrado y la orientación hacia la formación por competencias, nos plantean desafíos que es importante ponderar. En muchos casos la formación por competencias puede ser vista como una manera de capacitar al alumno más que formarlo en una disciplina, especialmente en la nuestra, en que la tradición del maestro-alumno se ha mantenido en el tiempo con distintos grados de sofisticación, pero siempre portando no sólo un conocimiento disciplinar, sino también un quehacer disciplinar. Justamente esto fue un gran enemigo de la innovación en las formas de la arquitectura por mucho tiempo, y en muchos casos es también lo que transformó a la arquitectura moderna en el “estilo moderno”, y ahora nos da la oportunidad de transformar ese quehacer en un práctica docente, profesionalizando la enseñanza que por mucho tiempo ha sido realizada por buenos arquitectos con buenas intenciones, pero con poca preparación para hacer clases, completando así la idea de una enseñanza universitaria (ade)más que técnica.

La búsqueda por definir un carácter propio para nuestra formación aún está presente en nuestras aulas, y la definición de un profesional de carácter universitario para ella más aún (hay que entender que esto no es algo dado).

En este número de nuestra Revista, que coincide en su elaboración con los 60 años de la implementación de la reforma de la enseñanza en nuestra Facultad, hemos querido revisar parte de nuestra historia, pero también mirar en qué pie estamos para enfrentar los cambios que vienen, y lo que se está haciendo en otras partes de Latinoamérica. La convocatoria para este número fue una invitación amplia a reflexionar sobre la docencia teniendo como pretexto la temprana reforma de 1945-1946. La diversidad y cantidad de artículos que recibimos nos dio la razón en la importancia que el tema tiene hoy.

La idea original de estudiar las diferencias entre la docencia academicista y las nuevas prácticas de enseñanza dio paso a dos ejemplares, de los cuales el presente número es el primero. Ambos números deben entenderse como una reflexión en dos tiempos, en donde el análisis de lo que hacemos hoy da paso a la reflexión de los nuevos medios docentes.

Poniendo en perspectiva, nuestra Escuela, y la enseñanza de arquitectura en Chile, tienen una historia relativamente muy corta, en la cual aún hay capítulos por escribir una vez que se calmen las diferencias personales y se logre una idea clara de que se ha hecho como disciplina.